

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

PARROQUIA SAN NICOLAS EL REAL

Consejo Diocesano Sigüenza-Guadalajara

FEBRERO 2026

LOS MISTERIOS DE LA VIDA OCULTA DEL SEÑOR



Toda la vida de Cristo es **acontecimiento de revelación**: lo que es visible en la vida terrena de Jesús conduce a su *Misterio invisible*, sobre todo al *Misterio de su filiación divina*: «quien me ve a mí ve al Padre» (*Jn 14, 9*). Asimismo, aunque la salvación nos viene plenamente con la Cruz y la Resurrección, **la vida entera de Cristo es misterio de salvación**, porque todo lo que Jesús ha hecho, dicho y sufrido tenía como fin salvar al hombre caído y restablecerlo en su vocación de hijo de Dios.

En el *Nacimiento* de Jesús, la gloria del cielo se manifiesta en la debilidad de un niño; la *circuncisión* es signo de su pertenencia al pueblo hebreo y prefiguración de nuestro Bautismo; la *Epifanía* es la manifestación del Rey-Mesías de Israel a todos los pueblos; durante la *presentación en el Templo*, en Simeón y Ana se concentra toda la expectación de Israel, que viene al *encuentro* de su Salvador; la *huida a Egipto* y la matanza de los inocentes anuncian que toda la vida de Cristo estará bajo el signo de la persecución; su *retorno de Egipto* recuerda el Éxodo y presenta a Jesús como el nuevo Moisés: Él es el verdadero y definitivo liberador.

Durante **la vida oculta en Nazaret**, Jesús permanece en el silencio de una existencia ordinaria. Nos permite así entrar en comunión con Él en la santidad de la vida cotidiana, hecha de oración, sencillez, trabajo y amor familiar. La sumisión a María y a José, su padre legal, es imagen de la obediencia filial de Jesús al

Padre. María y José, con su fe, acogen el misterio de Jesús, aunque no siempre lo comprendan. (cf CIC 512-530.533-534.561-564)

¡Alabado sea el Santísimo!

EN EL CORAZÓN DE LA TRINIDAD.

Sabemos que nuestro mundo está hecho para gloria de la Trinidad. Que todas las oraciones de la Iglesia acaban y empiezan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Pero a veces no caemos en la cuenta de que cuando estamos adorando al Señor el en Sacramento de la Eucaristía nos introducimos por así decirlo en el Corazón de la Trinidad.

Es cierto que sólo el Verbo Eterno, el Hijo de Dios, la Segunda Persona de la Trinidad es el que se hizo hombre y por tanto es su corazón humano el que late escondido bajo las especies del Pan. Sin embargo, también es cierto que, en la Trinidad, donde está una de las Personas están también las otras dos, porque son una sola naturaleza. Por ello podemos decir que en la Eucaristía se hace presente la Trinidad como en ningún otro lugar de la tierra.

Además, si el Hijo fue enviado por el Padre, también el Padre y el Hijo enviaron el Espíritu Santo. Y el lugar donde más presente se hace esta tercera persona, es precisamente el Corazón de Jesús. Hasta el punto de que muchas veces se le llama fuente de agua viva. Porque el en su Corazón está como en ningún otro el Espíritu Santo que se nos derrama.

Por ello cuando nos postramos ante la Eucaristía, tenemos delante no sólo a Jesús, sino también al Padre que lo envió y al Espíritu Santo que Padre e Hijo nos envían a nuestros corazones. En el centro de la Trinidad está el Hijo, y el Hijo tiene un corazón humano como el nuestro, podemos sintonizar de una manera especial con él y a través de Él entrar en el mayor misterio de

nuestra fe, por la vía del afecto y del amor más que por la de la inteligencia y la cabeza.

Trelles se admiraba de este misterio, de cómo podemos a través de la adoración, unir nuestro corazón al de Cristo y así introducirnos en el corazón mismo de la Trinidad. Y se imaginaba como una especie de cazador de corazones, para meter a todos por ese camino a que descubrieran el fin para el que han sido hechos, la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Me holgaría de tener para el propio fin millones de millones de corazones que ofreceros, todos infinitos e insondables en el afecto; y abrigo el deseo de ganar con cada uno de ellos, si los poseyese, todas las gracia e indulgencias posibles de ganar en toda la tierra, en todos los momentos del día, para contribuir así en aquel sentido a vuestra gloria y cumplir vuestra voluntad santísima. Recibid, Señor Sacramentado, esos mis deseos, ofertas y promesas, unidos en el Corazón de Jesús en la Eucaristía como si fuesen infinitos. Y admitid, Señor el vivo deseo de repetiroslos todos los momentos del día, todos los días de mi vida, mientras pueda repetir esta oración y por toda la eternidad en que vivís y reináis, Dios eterno, Padre de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra; con vuestro Hijo Unigénito y eterno también, el Verbo divino que nos redimió con su sangre; y el Espíritu Santo vivificante que procede del Padre y del Hijo y que con ellos es glorificado por los siglos de los siglos Amén. (Trelles, LS 3, 1872)

Adorar la Eucaristía es adorar la Trinidad, es como un adelanto de lo queharemos infinitamente en el Cielo, ya sin velos ni disfraces. Por ello pedimos en nuestras noches de adoración que además del nuestro podamos unir otros muchos corazones al de Jesús, para que estemos todos juntos en el Cielo, gozando de la gloria de la Trinidad.

Para la reflexión y el dialogo

- *¿Qué corazones pones ante la Eucaristía cuando adoras?*
- *¿Qué otras relaciones ves entre la Eucaristía y la Trinidad?*
- *¿Cómo habla Cristo del Padre y del Espíritu Santo en los Evangelios?*

NOCHES Y TURNOS DE VELA

Parroquia San Juan de Ávila

Turno 3º: Nuestra Señora del Amor Hermoso. 2º jueves a las 17:30.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

Parroquia San Pascual Bailón

Turno 2º: Nuestra Señora de la Milagrosa. 4º jueves.

Intenciones: Por cuantas componen el turno.

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA **IGLESIA DE SAN NICOLAS EL REAL** **A.N.E.: 21 de febrero 19:00 h.**

Turnos: Santa María Micaela, San Juan Apóstol y Evangelista, San José, Santa Teresa de Jesús y Coena Domini.

Intenciones:

*** Intención del Papa:** Para que los niños que padecen enfermedades incurables y sus familias reciban la atención médica y el apoyo necesario, sin perder nunca la fuerza y la esperanza.

*** CEE:** Por la acogida y acompañamiento de las personas sin hogar y en situaciones de exclusión social, para que encuentren en nuestras comunidades un hogar y un signo vivo del amor de Cristo.

*** Personal:** José Luis Pradillo.

ORACIÓN PARA LA BEATIFICACIÓN DEL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al venerable LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo, y ardiente adorador de la Eucaristía: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al venerable LUIS, y concédemelo por su intercesión la gracia que humildemente te pido. (Pedir la gracia). Amén.

Rezar un Padre nuestro, Ave María y Gloria.

(Con licencia eclesiástica del obispado de Zamora)

"La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia" (Luis de Trelles)

POR LA BEATIFICACIÓN DE LOS ADORADORES DE LA DIOCESIS DE SIGUENZA-GUADALAJARA

Señor Dios, Padre Todopoderoso, que has bendecido a tu Iglesia con ejemplos de fe, esperanza y caridad. Te damos gracias por las vidas y las virtudes de los Adoradores de nuestra Diócesis.

Y si es tu voluntad, te rogamos que glorifiques a tus siervos Adoradores mártires [Nombre del Siervo de Dios/Sierva de Dios], declarándolos beatos y que sus vidas sean ejemplo para todos los que buscan la santidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



**ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO
DE LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO
DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN
NOCTURNA**

Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.

Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.

A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.

Con licencia eclesiástica